

EL PROCURADOR

GENERAL

DEL REY

T DE LA NACION.



SÁBADO 18 DE MARZO DE 1815.

S. Gabriel Arcangel. = *Quarenta Horas en la Parroquia de San José.*

VIVA FERNANDO.

---

*Artículo comunicado.*

Sr. Procurador general del Rey y de la nacion: mi estimado amigo: admirando el infatigable desvelo con que nuestro amado Rey solicita por todos los medios imaginables el bien de sus amados vasallos, alguna vez digo para mí; ¿y es este amable Monarca el déspota y tirano, que con tan negros colores describió el atrevido autor del comunicado, inserto en el número 249, del periódico revolucionario titulado el Duende? ¿Se ha visto jamas en los tiranos tanto catolicismo, tanta religion, piedad tan grande, caridad tan ardiente, tanta clemencia, moderacion tan extremada, y zelo tan constante y universal? Amigo: reflexionando así, me acordé de V. y dixé; á fé mia que el Procurador del Rey y de la nacion sabe muy bien quienes son esos déspotas, pues tuvo que entenderse con aquellos perillanes que de continuo jugaban con el terminillo *despota y tirano*, y sufrió el despotismo de Sojo y García Herreros, en una injusta prision despues de las mayores violencias, con ocasion de los números 62, 64, 65 y apéndice número 14 del Procurador, publicados á principios de Marzo del año próximo pasado. ¡Oh, y cómo conoce á los verdaderos déspotas y tiranos, contra quienes debemos combatir constantemente, y que tanto se desfiguraban antaño en los ciudadanos por la Constitucion, Abejas y Duen-



des! No se habrá olvidado que en este último papelejo, tan insolente como impío, se dió á nuestro amable Fernando el injusto dictado de tirano, porque en la carta que S. M. dirigió desde Valencey á la Regencia, con fecha de 10 del expresado Marzo, llamó vasallos á sus amados españoles. ¡Qué exclamaciones no hicieron sobre esto los bribones tan escandalosas y perturbadoras! ¡Ó libertad diabólica! ¡Ó pasión cruel de confundirlo y trastornarlo todo! Pero vamos adelante.

Como habíamos leído en los libros viejos que desaparecían los literatueros del día: que aquel es déspota y tirano, que obteniendo el mando supremo hace leyes injustas, y dirige todas sus miras á su privado interés con detrimento del bien general de la multitud, (Sum. Teol. de S. Tom. 2. 2. quest. 42. art. 2. al argum. 2.) hemos creído siempre que solo un Napoleon, ó algun imitador suyo, es, y debe llamarse, segun la acepcion del día, verdadero despota y tirano, puesto que ordenó á su propio interés y privado engrandecimiento quantos proyectos y planes le sugirió su extremada ambicion y soberbia. Pero los monarcas que como nuestro Fernando se desviven por hacer felices á sus pueblos, protegiendo la religion, la sana moral, las ciencias, las artes y la industria, y conteniendo con la autoridad suprema que Dios le confió los abusos y los excesos, ¿cómo podrán sin una calumnia atroz ser llamados déspotas y tiranos? Me dirá V. sin duda que esta osadia y atrevimiento inaudito estaba reservado á los apóstoles constitucionales, que estaban encargados de tiranizar con sus escritos á los españoles, y abusando de las voces, formaban un nuevo diccionario para romper las sanas ideas, y pervertir el espíritu. Ciertamente que debemos vivir agradecidos á los padres de la patria, que permitian á nuestros sabios y políticos contrahechos llamarán á nuestro Fernando tirano y despota, á fin de que haciendole odioso á los españoles, que le idolatraban, le fueran olvidando, para que con menos dificultad le usurparan su soberania aquellos señorones que V. sabe. Pero por último hemos visto quienes fueron los verdaderos déspotas, y ya palpamos que Fernando es un Rey que el Señor formó segun su corazon, padre amantísimo de sus vasallos, protector de la religion de Jesucristo, defensor de su iglesia, promovedor de la virtud, exterminador



de los vicios y modelo de todos los príncipes.

Los impíos revolucionarios pretendían seducirnos; mas sus conatos fueron inútiles. Los españoles sabían lo que era Fernando, y preveían que había de ser las delicias de su pueblo por sus virtudes, y la admiración y embeleso de todos los estados. Bendito sea Dios que concede la dicha de que lo experimentemos para eterna confusión de los malvados. ¿Qué dirán estos, mi amigo, quando vean, ú oigan decir, que Fernando desciende del augusto solio, para visitar con extremada benignidad los tribunales, las cárceles, las escuelas, los hospitales, las oficinas y demas establecimientos? ¿Qué dirán, quando sepan que su zelo y ardiente caridad le conduce no una vez sola al lecho en que yace la doliente humanidad, para consolar con su augusta presencia á los enfermos proporcionarles auxilios, llegando su bondad hasta gustar sus alimentos para érciorarse de su asistencia, y proveer de remedio á los defectos que advierte su magnanimo y compasivo corazon? Enmudecerán, si; enmudezerán sus lenguas malignas, y se avergonzarán de haber puesto su boca en el ungido del Señor. ¿Y los buenos españoles, amantes de Fernando qué diran? Dirán, y yo con V. y ellos exclamaré con David: dichoso el que cuida del pobre y necesitado, porque Dios le librará en el día malo. El Señor le conservará, y le vivificará, le hará feliz en la tierra, y no le entregará en las manos de sus enemigos. Le consolará en el lecho de su dolor, y se le mullirá para su alivio. (Psalm. 40. v. 1, 2 y 3.) Así clamaré con el Santo Rey, añadiendo: salvad, ó Dios mio, á mi Rey Fernando, reynad en él, y réyne en vuestro nombre sobre nosotros multiplicados años.

Estos han sido siempre, señor Procurador, mis tiernos afectos de amor hácia nuestro incomparable Rey, afectos que cada dia aviva mas y mas S. M. con sus admirables virtudes. La visita que S. M. se dignó hacer por segunda vez al Hospital General y Hospicio de la corte en 13 y 14 del mes proximo pasado, y su real decreto de 21 del mismo, por el que concede á los expresados establecimientos piadosos 1500 rs. de pension, excitó y exáltó el tierno amor que profeso á mi Soberano tan fuertemente, que mis ojos lo explicaron con lágrimas de dulcísimo gozo; la admiración de tan heroicos rasgos de caridad, beneficencia y amor



paternal, embarazó mi lengua. Sorprehendido, absorto y como arrebatado en suave éxtasis, enmudecí: el alma era la que únicamente hablaba, bendiciendo al Dios de las misericordias que nos ha dado tan piadoso Rey, y nos reservó para que despues de la mas furiosa tempestad, gozáramos en paz de su amada presencia y gobierno paternal. Ya no se debe extrañar que los españoles finos amantes de Fernando salgan fuera de sí de alegría y extraordinario regocijo. De mí aseguro á V. amigo mio, que siendo un fraile pobre, solo con tener por Rey mio á Fernando me contento feliz y dichosísimo. He experimentado que él es nuestro consuelo; pues con solo traerle á mi memoria se hacen mis trabajos mas ligeros, y huye de mí todo disgusto. De aquí nace tenerle casi siempre presente. Si oro, si leo, si escribo, si paseo, si converso con algun amigo, siempre me ocurre nuestro amado Rey, todo termina con Fernando. Alguna vez he dicho: felices todas nuestras pasadas calamidades que han tenido por fin la posesion de Fernando el deseado.

Una cosa siento solamente, amigo mio; y es, no poderle ayudar con quantiosos donativos para cubrir las grandes necesidades del Estado. Para este fin únicamente quisiera tener inmensos tesoros; pero, señor mio, la pobreza es el dote de un religioso. Oiga el señor mis ruegos; pues ya que otra cosa no puedo, le pido y pediré siempre en el incruento sacrificio proteja, illustre y dirija á nuestro Rey, y haga feliz, próspero y dilatado su reynado. Yo me admiro que siendo tantos nuestros hacendados que se glorian de amar á Fernando, y saben que S. M. ha ceñido extraordinariamente los gastos de su Real Palacio para no gravar á sus amados vasallos, y facilitar arbitrios que puedan cubrir las necesidades mas urgentes, sean tan contados, como se vé en nuestras gacetas, los que manifiesten en su liberalidad su verdadero amor al Rey y á la patria. Si todos se ceñieran á lo preciso, á imitacion de su Rey, acreditarian su decantado afecto al Soberano, no con expresiones áridas y voces huecas, sino con donativos voluntarios. No me admiro menos de que siendo tantos los apuros de la corona, y pudiendo recaudarse un gran tesoro, como lo han indicado muchos artículos de nuestros periódicos, tomándo cuenta á los administradores de caudales públicos, á los alcaldes de los fondos de pro-



pios, penas de Cámara, é inversion de lo que han exigido á los pueblos durante la guerra, y de lo que han producido las ventas que han hecho algunas justicias de valdíos, égidos y tierras del comun, como tambien á muchos comisionados por el gobierno anterior, capitanías generales é intendencias de las provincias para recaudar fondos de los pueblos destinados á los exércitos; y tomando estas cuentas, no los ayuntamientos anteriores ni actuales, pues es visto que muchas veces se encubren unos á otros sus faltas, sino ministros hábiles, íntegros y fieles enviados por S. M. á los pueblos á este fin, todo parece está como parado, comiéndose cada uno lo que puede haber defraudado; siendo constante, que quando todo buen español ha quedado desnudo y pereciendo por las consecuencias de tan funesta guerra, algunos de justicia y comisionados se han levantado de la miseria en que antes yacian; han enriquecido, edificado casas, comprado fincas, y hecho un crecido caudal. No es fácil entender cómo entre tantos apuros han podido algunos adquirir tanto por medios decentes y justos. El cobro de las Bulas, de cuyos privilegios han usado muchos pueblos en estos años pasados por declaracion de algunos prelados eclesiásticos, con la condicion de que contribuirían con la correspondiente limosna á los encargados de su colectacion, podria tal vez producir una suma considerable; y es cierto que en algunos lugares no se recogió esta limosna.

(Se continuará.)

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

### AUSTRIA.

*Viena 9 de Febrero.* Véase la nota relativa á la constitucion futura de la Alemania, que el conde de Nesselrode, ministro de Rusia, ha dirigido á las legaciones austriaca y prusiana.

“El infrascripto ha elevado á la noticia de S. M. el emperador, su augusto soberano, el resultado de las conferencias ministeriales sobre la constitucion futura de la Alemania. S. M. I. ha visto con suma satisfaccion, que el día 14 de Octubre último, por parte del Austria, de la Prusia y del Hanóver, se propuso el plan de un pacto federativo, conforme enteramente á los prin-



cipios de la justicia y de la alianza que las potencias han formado para la felicidad de los particulares y general interés de la Europa. S. M. I. aprueba este plan, porque atribuye á la confederación la facultad de declarar la guerra, y hacer la paz, el derecho de decidir las desavenencias que pudiesen suscitarse entre los príncipes, y la vigilancia sobre los intereses generales, al paso que protege la libertad civil y las propiedades, mediante el establecimiento de estados provinciales, afianzados por la misma confederación.

En virtud del tratado firmado en Kalisch, á 13 (15) de Marzo de 1813, SS. MM. el emperador de Rusia y el rey de Prusia declararon, que la confederación del Rhin quedaba disuelta, y que ofrecían su ayuda á los príncipes y pueblos de la Alemania para recobrar su libertad é independencia.

Los progresos de los ejércitos aliados rescataron á la Alemania: sus príncipes aseguraron la conservación de sus respectivos gobiernos por medio de tratados de accesoion; pero nada se había decidido tocante á sus relaciones interiores.

Por el tratado de alianza firmado en Chaumont, y por el de París, se acordó que la Alemania formase un estado federativo.

En este principio habrán encontrado sin duda los príncipes alemanes un nuevo testimonio de la solicitud de las potencias aliadas á su favor, y por consecuencia reconocerán la necesidad de establecer un sistema, que les preserve de la inestabilidad y de las resultas que llevaria en pos de sí la falta de coherencia.

En un sistema de esta clase podrá únicamente encontrar la Europa la garantía de la tranquilidad interior de la Alemania, y la esperanza al mismo tiempo de que sus fuerzas movidas por el impulso de un solo gobierno obrarán siempre á favor del bien general, sin chocarse los intereses particulares, cerrándose la puerta á los abusos, fijándose por último las relaciones de la nobleza, y defendiéndose todos los derechos por medio de disposiciones tan enérgicas como sabias é ilustradas.

Hallándose estos principios sentados con firmeza y exactitud en el plan propuesto por los gabinetes de Viena, de Berlin y de Hanóver, no puede menos S. M. el emperador de Rusia de prestar á él su plena adhesion, y de ofrecerse á sostenerle, si las circunstancias exigesen su intervencion.



El infrascripto, no sólo está autorizado para ofrecer estas seguridades, sino tambien para deliberar los medios que hayan de tomarse para allanar la aceptacion del proyecto expresado.

Es tanto el interes que toda la Europa toma por esta causa tan noble y bella, que no pueden dexar de esperarse resultados benéficos y correspondientes á su misma importancia.

Viena 11 de Noviembre de 1814. = Sigue la firma.

Durante estos últimos quince dias no ha dexado uno de haber conferencias y comunicacion de notas ministeriales en el congreso; mas al cabo ayer quedaron decididas de conformidad las principales cuestiones. Todavía ignora el público los resultados, y espera con impaciencia saberlos. Únicamente ha llegado á traslucirse, que á la Prusia se le añadirá de la Polonia los territorios de Thorn y Kalisch; y de la Saxonia se le cederá una línea, que partiendo desde Laubau por Bautzen hasta las cercanías de Dresde, seguirá el Elba por la parte de Leipsick, y el pais sito á la orilla de allá de este rio, con toda la Lusacia. A la misma potencia se le darán mas indemnizaciones en el Baxo-Rhin.

Segun este arreglo 320@ Saxones se harán Prusianos; y al rey de Saxonia le quedará la parte mayor del círculo de la Misnia, el del Erzgebirg, Voigtland y Leipsick. Las consecuencias de esta mutacion son muy importantes para el comercio. La ciudad de Leipsick, cuyas ferias son tan considerables, se hallará rodeada de las provincias prusianas. En el dia ya ocupan solamente la atencion del congreso los negocios de la Alemania. Para el 19 de Marzo próximo se reducirá el ejército austriaco al estado de paz.

## FRANCIA.

*Paris 21 de Febrero* Las cartas de Viena del 9 de este mes anuncian que el dia 7 por la tarde quedaron arreglados definitivamente los negocios de la Saxonia, y de la Polonia, y que aquella misma noche se despacharon correos á las diferentes cortes de Europa, comunicándolas este importante resultado. Dícese que el convenio ha sido ratificado ya por los soberanos, y que el rey de Saxonia vendrá á firmarle á las fronteras de la Moravia.



Madrid 17 de Marzo.

*Extracto de una carta fidedigna.*

Bonaparte se ha escapado de la isla de Elba, y ha ido á desembarcar á Cannes, puerto de Francia, á dos leguas de Grasse, departamento del War. Se presentó delante de la última con 1100 soldados y quatro cañones. Al instante la ciudad le cerró las puertas y todos sus vecinos tomaron la escarapela, blanca, gritando: *vivan los Borbones y muera el tirano*. Luis XVIII luego que supo esta noticia mandó se juntasen todos sus consejeros, declarando estos unánimemente que Napoleon era un traidor, y que se le debia exterminar de todo punto. En consecuencia S. M. ha mandado á todos los generales de los departamentos vecinos que marchen contra él. La esquadra de Tolon ha salido al instante de aquel puerto, así como toda la tropa y guardias nacionales de Marsella: lo mismo han executado los de Leon.

De todas partes de Francia iban reuniéndose tropas con el objeto de cortarle la retirada, y evitar que se reuniese con Murat, que al parecer era su intento. Delante de Grasse ha dexado los quatro cañones y diez soldados, que le han abandonado: los paisanos han hecho quatro prisioneros.

Todo está muy quieto en aquel reyno, y desprecian la audacia de aquel infame. El mismo día que se supo en París la novedad el duque de Berry se presentó en el teatro: se interrumpió la funcion con continuados vítores á los Borbones, cantando las célebres coplas de Henrique IV, tan querido de los franceses.

NOTA. La noticia antecedente acaba de llegar de oficio hoy 17 con la declaracion de S. M. Cristianísima contra el traidor, segun el Monitor.

*Con las licencias necesarias.*

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.